

Cooperativismo y desarrollo rural en una provincia colombiana

Jaime Forero Álvarez¹
Ricardo Dávila L. de G.²

Resumen.

Jaime Forero Álvarez, Ricardo Dávila L. de G. **Cooperativismo y desarrollo rural en una provincia colombiana. Cuadernos de desarrollo Rural N^{os} 38 y 39, primer y segundo semestres de 1997, Santa Fe de Bogotá, páginas: 25-33.**

El artículo presenta los resultados de los estudios que sobre cooperativismo rural el Instituto de Estudios Rurales ha venido realizando, desde hace más de quince años, en el sur del departamento de Santander, Colombia. Con base en estos estudios se muestra que las cooperativas de la zona son efectivas agentes de Desarrollo Rural. Se describen sus principales características, tanto en los aspectos organizacionales y administrativos, como el papel que juegan al interior de la economía regional.

Culmina el artículo con el planteamiento de los retos más importantes que deben enfrentar hoy en día

Summary

Jaime Forero Álvarez, Ricardo Dávila L. de G. **Cooperativism and rural development in a Colombian province. Notebooks on Rural Development N^{os} 38 y 39, Santa Fe de Bogotá, 1997, páges: 25-33.**

The article presents the results of studies on rural cooperativism which have been carried out by Institute of Rural Studies for over fifteen years in the southern region of the Sabtader Province, Colombia. Such studies show that farming cooperatives in this area are effective agents of Rural Development. Its main characteristics are decribed both at the organizational and administrative levels, and their role within the regional economy is also analyzed.

The article ends with the inclusion of the most important challenges that these farming cooperatives face nowadays.

Introducción

Desde hace más de quince años un movimiento cooperativo enraizado en una región típicamente campesina en las montañas del nororiente colombiano, estaba ansioso por establecer y analizar las limitantes que le impedían un mayor crecimiento y consolidación y en explorar sus posibilidades de acción³. Ante el llamado que se nos hiciera para tal fin definimos una estrategia consistente —en líneas generales— en acercar a los dirigentes de

1 Profesor titular. Instituto de Estudios Rurales.
Permanent Teahcer. Institute of Rural Studies.

2 Director. Instituto de Estudios Rurales.
Director Institute of Rural Studies.
Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

3 Las provincias del sur de Santander (Guanentá, Comunera y Vélez) se encuentran a unos 400 kms. al Nororiente de Santa Fe de Bogotá sobre la cadena montañosa (Cordillera Oriental) en que está ubicada esta misma ciudad.

tres cooperativas rurales a sus bases sociales en los municipios de Villanueva y Suaita y en el corregimiento de la Granja (municipio de Sucre). Se trataba de explorar y analizar con los campesinos los problemas que afectaban a la cooperativa y los problemas de los campesinos que la cooperativa podía contribuir a solucionar. Tal estrategia más que en un proyecto de estudio o investigación se convertía en un efectivo instrumento de promoción de la cooperativa y en un intento sumamente interesante de resolver uno de los problemas centrales que estábamos diagnosticando: el paulatino aislamiento entre las bases sociales de la cooperativa y sus núcleos administrativos y gerenciales al tiempo que se propició un intercambio bastante ágil entre las distintas comunidades rurales.

En el trascurso del proyecto se presentaron algunos cambios substanciales en la metodología aunque en el fondo se trataba fundamentalmente de involucrar a la universidad de una manera viva en los procesos de los organismos sociales. Este trabajo terminado en 1986 fue retomado, de alguna manera en 1993⁴.

Hoy en día estamos trabajando con ocho cooperativas ubicadas en los municipios de Barichara, Villanueva, Valle de San José, Mogotes, Galán, La Belleza, Sucre (corregimiento de la Granja) algunos de ellos vecinos de San Gil, capital de la Provincia de Guantán. Con estas cooperativas venimos realizando un programa de investigación, docencia y extensión alrededor del papel que la cooperativa juega en el desarrollo⁵. Se están realizando tres estudios de caso sobre el éxito y la innovación en la gerencia, con el ánimo de conocer y comprobar la capacidad de gestión que se ha generado en la región.

Estas experiencias nos han permitido no solamente investigar, en el sentido convencional de la palabra, sino participar activamente en los procesos de las cooperativas rurales. Sin perder, creemos, la necesaria distancia del observador académico, hemos podido extraer algunas conclusiones, que nos van permitiendo reconstruir nuestros análisis sobre el papel y las potencialidades de estas cooperativas en desarrollo rural en Colombia y nos van dando, al mismo tiempo, la oportunidad de participar activamente en algunas propuestas para el diseño de políticas globales o de proyectos específicos del orden local y regional.

Principales características del cooperativismo rural

Debemos precisar antes que todo que en el mundo rural colombiano converge una economía rural basada fundamentalmente en el trabajo familiar campesino y una economía agrícola de tipo capitalista. En este espacio, las cooperativas rurales han comenzado a jugar un papel significativo como activos agentes de desarrollo local, eficaces instrumentos de asignación y colocación de recursos y capaces de gerenciar los recursos de la base social.

El trabajo familiar aporta hoy en día alrededor del 50% del total de la producción agrícola y un poco más del 30% del total de la producción pecuaria. El campesinado ocupa

4 Sobre esta metodología que la hemos denominado "investigación-capacitación", ver Dávila y Forero (1987), Pérez (1988), Dávila (1988), González (1988), Fonseca (1988), y Corrales (1991).

5 Este proyecto se desarrolla en el marco de una acción integradora de tres procesos de investigación, que venía desarrollando el Instituto. A) El Convenio Universidad Javeriana (IER) - Universidad de Sherbrooke (IRECUS- Canadá) con el apoyo de ACDI y AUCC del Canadá, alrededor del tema de desarrollo local y cooperativismo; b) El Programa INTERMAN que sobre Éxito e Innovación ha venido coordinando la Universidad de Los Andes (Colombia); c) El Programa Intercampus del Gobierno Español, que tiene como tema central la organización solidaria.

buen parte la geografía del país mientras que la empresa capitalista se concentra en algunas regiones muy particulares. Uno y otro modelo productivo han venido siendo cercados por la inmensa expansión y ocupación territorial de la hacienda ganadera cuya dinámica expansiva ha venido siendo alimentada generosamente, en los últimos diez o quince años, por los dineros provenientes de la economía ilegal y ha venido siendo sustentada en la violencia. Aún así, nuestro mundo rural es un inmenso tejido de minifundios, pequeñas y medianas fincas (que “disputan” “el espacio” con la gran hacienda ganadera) en una gran cantidad de centros poblados, los pequeños municipios, en donde una variada gama de actividades económicas, generalmente a pequeña escala, son soportadas en la actividad rural agropecuaria.

Una de las principales conclusiones sacadas de nuestro trabajo ha sido precisamente la de establecer la existencia de un cooperativismo rural que en Colombia no se reconocía como tal. Se pretende rescatar una propuesta: la organización cooperativa y solidaria, como respuesta teórica y práctica de los retos actuales, dados los evidentes beneficios económicos y sociales que se logran con una buena gestión de los recursos privados y colectivos.

Hablamos de cooperativismo rural porque las cooperativas que lo conforman irradian su acción a un mundo y a un conjunto de actividades que son eminentemente rurales. Son organizaciones dedicadas fundamentalmente al ahorro, crédito y al “consumo” pero cumplen otras funciones complementarias, como la provisión de insumos agropecuarios, el alquiler de maquinaria agrícola y algunas otras de carácter social-mutual. Sus socios son no solamente los campesinos sino todo ese conjunto de variados actores que conforman nuestra sociedad rural. Atienden necesidades básicas y solucionan problemas económicos muy específicos de la economía rural. El crédito está dirigido a atender los requerimientos de la actividad productiva pero también las necesidades de consumo, vivienda, educación, salud, etc. de los hogares rurales (campesinos y no campesinos).

Un hecho sobresaliente es que después de más de treinta años de existencia muchas de estas cooperativas han evidenciado no solamente su capacidad para persistir prestando algunos servicios a sus asociados sino que han dado muestras incontrovertibles de su capacidad de expansión económica lo cual nos ha conducido a analizar las posibilidades de explotar el potencial que seguramente tienen para liderar procesos de desarrollo rural. El relativo abandono de las funciones que venía cumpliendo el estado central y el surgimiento de un nuevo modelo institucional que privilegia, hasta cierto punto, la iniciativa de las municipalidades y de la sociedad civil a nivel local, conforman un marco propicio para alcanzar alguna de las metas propuestas.

Las ocho cooperativas que venimos estudiando, hacen parte de un movimiento social que ha impulsado la Iglesia Católica en el sur del departamento, a partir de la década del cincuenta, y se encuentran asociadas a una cooperativa de segundo grado, Coopcentral⁶, que tiene su sede principal en la ciudad de San Gil. En 1994 tenía 168 entidades e instituciones asociadas de diferente tipo⁷. En este mismo año, las entidades asociadas a Coopcentral, habían logrado acumular activos por 125 millones de dólares, reunir 190.187 asociados y dar empleo a 1.934 personas⁸. Las ocho cooperativas estudiadas tenían a esa misma fecha

6 Coopcentral Ltda. Central Cooperativa Financiera para la Provincia Social.

7 130 cooperativas, 11 fundaciones, 11 asociaciones, siete fondos de empleados, dos institutos educativos, dos entidades de carácter eclesial, una caja de pensación, una precooperativa, una corporación educativa, una central de vivienda y una oficina de turismo.

8 De las 168 entidades asociadas, a la fecha, sólo 77 habían entregado información financiera a Coopcentral. Para convertir a dólares se usó la tasa representativa del mercado, promedio anual, para 1994 era de \$826.52 por cada dólar. Fuente: revista Banco República, junio de 1997.

COOPERATIVAS RURALES VISION LOCAL: INFORMACION BASICA 1985-1994
(En Dólares de 1980)

NOMBRE COOPERATIVA	MUNICIPIO	SOCIOS		EMPLEADOS		ACTIVOS		CARTERA		AÑO CONSTITUCION
		1985	1984	1985	1984	1985	1984	1985	1984	
C. Ahorro y crédito de San José	Valle de San José	550	2,263	2	5	138	512	110	386	1,967
C. Integral Barichara Ltda.	Barichara	1,556	2,922	6	15	620	1,385	508	860	1,965
C. Ahorro y crédito Agrícola La Granja Ltda.	La Granja (Sucre)	390	572	5	5	104	288	46	158	1,973
C. de Servicios Múltiples de la Belleza Ltda.	La Belleza	290	S.D.	11	5	101	223	43	156	1,961
C. de Ahorro y crédito agrícola de Villanueva Ltda.	Villanueva	1,919	4,031	10	13	1,001	1,784	613	819	1,960
C. de Servicios múltiples de Suaita	Suaita	428	1,469	3	3	96	127	64	91	1,964
TOTALES		5,133	11,257	37	46	2,059	4,319	1,385	2,471	

Los valores de los rubros de Activos y Cartera se han obtenido a partir de la división de pesos constantes del 80, entre la tasa de cambio del dólar.
La Tasa de Cambio y los los índices de inflación IPC, se han tomado de los datos presentados por el Banco de la República.
S.D. Sin dato.

COOPERATIVAS RURALES VISION REGIONAL: INFORMACION BASICA 1985-1994
(En Dólares de 1980)

NOMBRE COOPERATIVA	MUNICIPIO	SOCIOS		EMPLEADOS		ACTIVOS		CARTERA		AÑO CONSTITUCION
		1985	1984	1985	1984	1985	1984	1985	1984	
C. Multiserv. de Desarrollo Social y Agrop.	Gallín	2,136	6,309	13	41	550	1,586	399	1,217	1,962
C. de Servicios Múltiples Mogotes Ltda.	Mogotes	805	2,736	7	15	384	845	272	558	1,955
TOTALES		2,941	9,045	20	56	933	2,431	672	1,776	

Los valores de los rubros de Activos y Cartera se han obtenido a partir de la división de pesos constantes del 80, entre la tasa de cambio del dólar.
La Tasa de Cambio y los los índices de inflación IPC, se han tomado de los datos presentados por el Banco de la República.

activos totales por cuatro y medio millones de dólares (de 1980), asociaban a más de 20.000 personas y daban empleo a 102 personas. (Ver cuadros).

Estas ocho cooperativas fueron clasificadas en dos tipos teniendo en cuenta las condiciones sociales, económicas y culturales predominantes en la base social y la motivación principal que anima a la organización, así:

- a. **Organizaciones cooperativas con visión local:** Son cooperativas de corte municipal, que tienen como orientación principal apoyar e impulsar el desarrollo de la economía, tanto del asociado como de la población local. Su compromiso es el logro del bienestar común, actuando como efectivos agentes del desarrollo local. Se caracterizan porque un buen porcentaje de su base social es de origen campesino. Corresponden a este tipo, las cooperativas asentadas en los municipios de Barichara, Villanueva, Suaita, La Belleza, Valle de San José y en el corregimiento de La Granja, municipio de Sucre. Prestan servicios financieros básicos (ahorro, crédito, capacitaciones, seguros) y otros complementarios, a excepción de la del Valle de San José, que está especializada en ahorro y crédito.
- b. **Organizaciones cooperativas con visión regional:** Estas cooperativas están conformadas por una base social representada principalmente por personas que viven en los cascos urbanos de los municipios rurales, dedicados a actividades diferentes a la producción agropecuaria (empleados privados y públicos, comerciantes, transportadores, microempresarios, amas de casa, jóvenes, etc.). Se encuentran también campesinos asociados, aunque la cooperativa no se oriente principalmente hacia ellos. Han dejado de lado, como objetivo principal, la economía municipal. Siguiendo una estrategia de apertura financiera orientada a la captación de ahorro y a la colocación de crédito, han abierto oficinas y agencias en otros municipios. Han pasado de ser cooperativas multiactivas a cooperativas especializadas en el ahorro y el crédito. En este grupo ubicamos las cooperativas con sede en Mogotes y Socorro⁹.

La consolidación de las cooperativas rurales que venimos analizando obedece a un proceso lento, basado fundamentalmente en la creación de un estilo administrativo adecuado a la reducidísima escala de la actividad económica de la mayor parte de los asociados, a la utilización del vínculo entre los asociados y entre ellos y la misma cooperativa, para reducir los costos de transacción en la intermediación financiera; a la adaptación creativa de los mecanismos financieros de ahorro y crédito para enfrentar la dinámica particular de estas sociedades rurales; a la generación de mecanismos de capitalización basados más que en el acceso a recursos externos, en los recursos propios originados en gran parte en el aporte mismo de los socios; en la personalización de las relaciones con sus socios en una sociedad en donde priman aun los lazos de parentesco y de vecindario y las pautas fuertemente arraigadas de identidad con las comunidades veredales y con las comunidades municipales.

Uno de los pilares de esta experiencia operativa ha sido, sin lugar a dudas, la priorización por sobre todo tipo de relaciones técnicas de una moral muy férrea coherente

9 En el Socorro se encuentra ubicada COMULDESA, Cooperativa que nació en el municipio de Galán y en la década del 90 se trasladó al Socorro (cabecera de la Provincia Comunera), dado el crecimiento que estaba experimentando.

con las pautas tradicionales de estas sociedades rurales. Son ejemplo de una gerencia con valores claramente definidos; honestidad, seriedad, compromiso, liderazgo.

Este hecho refleja el papel que uno de los sectores de la Iglesia Católica ha venido jugando en el cooperativismo colombiano y, en particular en la zona, lo que ha dado lugar a una gerencia enmarcada dentro de los lineamientos de la doctrina social. Así se define un estilo particular de gestión social, en la que el bienestar general está por encima del lucro individual. Un resultado importante de este proceso, ha sido la capacitación de una porción pequeña, pero creciente, de asociados involucrados directamente en la vida de la cooperativa. Estas personas que en cargos administrativos, en calidad de directivos o simplemente como asociados, asumen la gestión conforman los *núcleos básicos*, los cuales se han venido ampliando en estos últimos 12 años. De núcleos pequeños, de 10 a 15 personas que existían a mediados de los ochenta, se tiene hoy en día, grupos de 30 a 50 personas entendidas del manejo de los asuntos de la cooperativa.

Sin lugar a dudas, la estrategia de consolidación del sistema cooperativo de estas provincias se ha apoyado substancialmente en los programas educativos de formación secundaria y de liderazgo cívico cooperativo. Tradicionalmente gran parte de los líderes y del personal administrativo fue formado en los institutos del Secretariado de Pastoral Social de la Diócesis de San Gil (SEPAS) localizados en los municipios de Zapatoca y Páramo. Hoy en día, y desde hace unos tres años, coherentemente con el desarrollo económico del sistema cooperativo y con las necesidades en materia de capacitación que este desarrollo genera, el sistema ha creado la Universidad Cooperativa de San Gil, que comienza a atender las nuevas demandas en materia de educación y capacitación esta vez a nivel de educación superior¹⁰, en aspectos cooperativos y otros temas (derecho, administración, economía, contaduría, educación, etc.).

Todos estos elementos han venido desarrollando una particular escuela de administración de la economía solidaria en el medio rural. Uno de los pilares de esta escuela gerencial ha sido una interacción muy activa entre las distintas cooperativas a través de tres mecanismos centrales: la auditoría y asesoría técnica que había venido haciendo hasta hace pocos años Coopcentral una cooperativa de segundo grado hoy en día convertida en una especie de banco de segundo piso; el movimiento político social (para distinguirlo de la política de los partidos tradicionales) liderado por un sector de la Iglesia Católica y el liderazgo de una especie de "contra élite" "nacida" de las entrañas del campesinado y de las clases medias de los asentamientos "urbanos" de las provincias eminentemente rurales.

Vale la pena recalcar que estas cooperativas atienden segmentos de mercados conformados por personas que generalmente no tienen posibilidades de acceder al crédito formal en razón a sus escasos recursos. En efecto gran parte de sus asociados no cumplen todos los requisitos formales que teóricamente debería cumplir un usuario de crédito. Si se aplican todas las exigencias normalmente solicitadas se cree que se dejaría por fuera más de los dos tercios de los usuarios. Así las cosas las cooperativas rurales, asumen un papel complementario al de la banca tradicional.

Se plantea aquí un reto consistente en alcanzar un equilibrio autónomo con fuentes de recursos baratos y acceder en condiciones creativas a los recursos externos para abaratarle el acceso al usuario final, basado en los mecanismos personalizados, acordes con las

10 A finales de 1997 efectuamos un sondeo que nos confirma que gran parte del alumnado de la universidad proviene del movimiento cooperativo.

características culturales y las condiciones económicas particulares de los agentes económicos y los hogares rurales y la necesaria adecuación a la modernización exigida por las circunstancias actuales.

En este momento es sumamente claro que las tendencias de la globalización de la economía están ejerciendo una serie de presiones para que el movimiento cooperativo transforme primero que todo su carácter institucional y segundo sus estrategias tanto de captación de recursos como de trabajo en nuevos tipos de proyectos. En este nuevo orden de cosas, se trata de que las estrategias de capitalización basadas, como decíamos en gran parte en los recursos propios, se acomode a una mayor inyección de recursos externos sin perder, de ninguna manera la notable autonomía y la fuente de recursos baratos que representan las estrategias de capitalización entre sus bases sociales.

Se trata también de que la ampliación de los servicios a nuevos usuarios y a nuevas demandas de sus antiguos asociados se acomode a las exigencias que implica el manejo del recurso financiero dentro de un nuevo sistema de controles sin sacrificar uno de los pilares más importantes de este sistema cooperativo: la relación personalizada con los socios para la asignación del crédito y la generación de mecanismos de protección de la cartera basado no tanto en las formalidades tradicionales de las entidades financieras sino en las relaciones de mutua confianza entre cooperativa y asociados, lo que constituye una de sus ventajas competitivas en este tipo de actividad.

Se trata por otra parte, y en eso están trabajando muy seriamente las cooperativas, de promover, generar y liderar proyectos de desarrollo rural que les permitan, de una parte, disputarse los recursos con las clases políticas tradicionales y sacarlos del mercado de las clientelas electorales para ponerlos al servicio de verdaderas estrategias populares de desarrollo.

Muchas de estas cooperativas rurales (tanto de visión local, como de orientación regional) están abocadas hoy en día a romper con el relativo aislamiento dentro de las fronteras de su municipio o región en que lograron su consolidación. Se pone de esta manera a prueba la flexibilidad y creatividad de una escuela gerencial empírica que se ha venido conformando poco a poco a lo largo de más de treinta años. Se trata, tal como se está empezando a hacer, de asumir la responsabilidad de gestionar recursos de la banca nacional e internacional que actualmente se ofrecen en un mercado financiero relativamente abierto y que anteriormente eran aplicados por los organismos gubernamentales.

Enfrentar todos estos nuevos retos implica asumir unos riesgos muy costosos en la medida en que un sistema cooperativo basado en su articulación orgánica a las pautas económicas sociales y culturales de las sociedades rurales, puede ser desestructurado por el abrumante conjunto de nuevas circunstancias. Se corre el riesgo tal como lo hemos visto, de caer en un modelo tecnocrático e imitativo que trasplante mecánicamente los mecanismos administrativos y gerenciales del "sector moderno". Esto profundizaría uno de los problemas esenciales que hemos venido analizando desde hace muchos años: a pesar del notable desarrollo y consolidación de estas cooperativas, tal como lo hemos descrito en las líneas anteriores, y a pesar de la fuerte identificación con la cooperativa de las bases sociales campesinas y de las clases medias de los asentamientos "urbanos," la ausencia de una verdadera participación social en la gestión de la cooperativa es uno de sus talones de Aquiles. Sin embargo, se han desarrollado mecanismos de control social sumamente importantes como ha sido la generación y modelación de un núcleo básico responsable de la dirección y el control de la cooperativa que garantiza la transparencia en el manejo de recursos. Se podría afirmar de todas formas que en la región la participación se ha

cualificado y se ha centrado en las personas que tienen mejores capacidades, habilidades y motivaciones gerenciales y empresariales.

El crecimiento moderado pero sostenido de estas cooperativas municipales y regionales, en la zona contrasta con el excepcionalmente rápido obtenido en el país, por las cooperativas financiadoras y de ahorro y crédito, a lo largo de la década del 90. En la zona, las cooperativas siempre han tenido presente que a mayor número de asociados, disminuye la participación de los socios y la calidad del servicio.

En la actual etapa de trabajo, analizando las necesidades y posibilidades que implican los retos anteriormente mencionados nos ha quedado sumamente claro que el éxito de las nuevas estrategias estaría, en desarrollar el potencial para liderar proyectos de desarrollo rural o para, por lo menos, participar eficientemente en ellos en estrecha colaboración con las comunidades campesinas y con las entidades gubernamentales. Los límites actuales a su crecimiento tendrían que ser rebasados activando los mecanismos de la economía solidaria que implicaría una mucho más activa participación de los socios en la gestión directa de recursos y proyectos.

En otras palabras el éxito de las cooperativas parece estar en desarrollar una vez más un estilo y unos mecanismos de administración gerencial y participación social basados en las pautas y las relaciones sociales de unas sociedades rurales tradicionales, en intenso proceso de cambio, que retomen creativamente y desarrollen las pautas de la escuela gerencial ya desarrollada sin caer en la tentación de caer en los modelos mecánicamente imitativos. Se debe asimilar creativamente los retos e imposiciones que está generando su progresiva articulación a una economía globalizada y a su papel cada vez más protagónico en los programas y proyectos de desarrollo rural que el Estado deja en manos de un conflicto latente entre una participación ciudadana para sí y un mayor afianzamiento de las clases políticas tradicionales que basan su reproducción en el intercambio de los recursos gubernamentales por votos¹¹.

Los resultados que nuevamente arroja el proceso de investigación, docencia y extensión nos permite afirmar que el modelo empresarial cooperativo, adecuadamente gestionado y promocionado, se constituye en una eficaz palanca, en la cual hay que apoyar los esfuerzos que hace la comunidad para tener mejores condiciones de vida. Son estas empresas casi que el único apoyo que tienen las comunidades rurales y en ellas se expresa su capacidad gerencial y empresarial.

Bibliografía

CORRALES, ELCY

Una experiencia de capacitación-investigación con funcionarios dedicados a la transferencia de tecnología para el pequeño productor campesino. En CAER N° 27. Segundo Semestre de 1991. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Instituto de Estudios Rurales. Santa Fe de Bogotá.

11 En el momento, el manejo del poder cooperativo a nivel de las grandes confederaciones (no de las pequeñas cooperativas), es objeto de una práctica aritmética política, que en varios casos puede no diferenciarse en nada del manejo clientelista y politiquero propio del país.

CORRALES, ELCY

Unidades de producción campesina en Boyacá *versus* modelos de granja integral: una experiencia de investigación participativa con jóvenes campesinos. En *CAER* N° 27. Segundo Semestre de 1991. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Instituto de Estudios Rurales. Santa Fe de Bogotá.

DÁVILA, RICARDO Y FORERO A. JAIME

Las Cooperativas Rurales en Santander. En *CAER* N° 18. Primer Semestre 1987. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Instituto de Estudios Rurales. Bogotá.

DÁVILA, RICARDO

Las cooperativas rurales y el desarrollo regional: el caso de las provincias del sur de Santander, Colombia. En *Cuadernos de Desarrollo* N° 37. Segundo Semestre de 1996. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Instituto de Estudios Rurales. Bogotá.

DÁVILA, RICARDO

Primeras reflexiones sobre las experiencias con cooperativas rurales en regiones andinas colombianas. En *CAER* N° 20. Primer Semestre de 1988. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Instituto de Estudios Rurales. Bogotá.

FONSECA, LUZ AMPARO

Reflexiones sobre la experiencia de aplicar una metodología participativa en el análisis y evaluación de programas estatales dirigidos a comunidades campesinas minifundistas. En *CAER* N° 20. Primer Semestre de 1988. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Instituto de Estudios Rurales. Bogotá.

GONZÁLEZ, L. DE G. FRANCISCO

Aproximación al estudio de posibilidades de producción de conocimiento científico a partir de la metodología de investigación participativa. En *CAER* N° 20. Primer Semestre 1988. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Instituto de Estudios Rurales.

PÉREZ, EDELMIRA

Enfoques metodológicos sobre la investigación participativa. En *CAER* N° 20. Primer Semestre 1987. Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Instituto de Estudios Rurales. Bogotá.